

Editorial

“Siempre arte y arquitectura colisionan en todas partes, siempre, a menos que uno u otro tome el papel de fondo” dice Smiljan Radic en el texto de la memoria del proyecto Casa A, publicado en este número de la revista.

Como sólo es un número de una revista, hemos puesto arquitectura y arte una al lado de la otra, sin intentar demostrar nada con las obras y proyectos expuestos. Se juntan una instalación en el Hospital del Salvador de Sebastián Preece, el Storm King Art Center en la orilla del río Hudson al norte de Nueva York, la Bohem Foundation del grupo LOT-EK en la misma ciudad, una casa en la localidad mexicana de Puerto Escondido proyectada por Cadaval & Solá-Morales, la instalación de Dan Flavin al interior de la Fundación Chinati en Marfa y el proyecto casa A de Smiljan Radic y Marcela Correa.

Por cierto, entre los ensayos publicados, Adriana Valdés y José Cruz Ovalle discuten directamente estos encuentros. El primero en la obra de Alfredo Jaar, arquitecto y artista; el segundo en su propia obra, la arquitectura de José Cruz.

No hay conclusiones posibles ni aclaraciones generales. Este número es como tiene que ser este encuentro, nada inocente, por cierto.

“Art and architecture always collide in everything, always, even if one or the other simply takes a background role” says Smiljan Radic in his text over the Casa A project, published in this edition of the magazine.

As this is just one edition of one magazine, we have placed architecture and art side by side without trying to demonstrate anything in particular with the works and projects displayed. Found together are The Hospital del Salvador by Sebastián Preece, the Storm King Art Center on the Hudson river bank north of New York, the Bohem Foundation by the LOT-EK group in the same city, a house in the Mexican town Puerto Escondido by Cadaval & Solá-Morales, the Dan Flavin installation to the interior of the Chinati Foundation in Marfa and the house project of Smiljan Radic and Marcela Correa.

Certainly, among the essays published, Adriana Valdés and José Cruz Ovalle discuss these meetings directly. The first in the work of Alfredo Jaar, architect and artist; the second in his own work the architecture of José Cruz.

There are no possible conclusions nor general declarations. This edition is as must be this collision, not at all innocent, for sure.